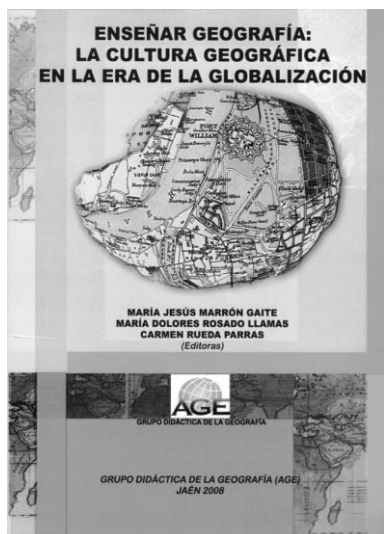




MARRÓN GAITE; M.J.; ROSADO LLAMAS, M.D. Y RUEDA PARRAS, C. (Eds.) *Enseñar Geografía: La cultura geográfica en la era de la globalización* Jaén: Grupo de Didáctica de la Geografía de la Asociación de Geógrafos Españoles. (ISBN: 978-84-933457-7-8)

Los contenidos educativos desde el punto de vista de la Geografía, que se reflejan en esta obra, constituyen un referente básico e imprescindible para cualquier ciudadano. La obra fomenta el sentido de la solidaridad con los demás hombres y pueblos, y la participación en la tarea común de construir un mundo mejor, más pacífico y más justo a través del análisis de los problemas geográficos (físicos, humanos).

Resulta evidente que esta nueva perspectiva supera, el enfoque tradicional, meramente descriptivo, con el que tan frecuentemente se ha abordado la enseñanza de la Geografía, y conduce al estudiante hacia un proceso de aprendizaje más orientado hacia la construcción del conocimiento geográfico, a través del análisis de los diferentes sistemas socioespaciales y su estructuración, propiciando la adquisición de conocimientos y destrezas propios de la Geografía. Para ello, como se pone de manifiesto en la obra, es preciso diseñar una programación docente orientada sustancialmente a la comprensión del planeta mediante el análisis y la explicación de los desequilibrios socioeconómicos y espaciales existentes, sustentada en un modelo curricular abierto y flexible, que se pueda adaptar a las cambiantes necesidades metodológicas del conocimiento de espacios concretos a diferentes escalas. El volumen refleja algunas de las investigaciones orientadas en este sentido, desde el punto de vista de la Didáctica de la Geografía, en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) en cinco bloques:

- Convergencia en la Europa de las regiones. El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y la cultura Geográfica
- Formación permanente y educación geográfica

- Innovaciones didácticas para la enseñanza de la Geografía en el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior
- La investigación participante y la enseñanza de la Geografía
- Enseñanza de la Geografía y educación superior

En ellos se reflexiona acerca del alto valor educativo que tiene la Geografía para el desarrollo de una ciudadanía responsable, puesto que su estudio profundiza en las señas de identidad de todos los países y territorios, incluido el propio, así como sus potencialidades y problemas, que deben ser conocidos para formarse un juicio equilibrado y riguroso sobre el conjunto del mundo. La Geografía, pues, permite cumplir las funciones más destacadas encomendadas al sistema educativo, puesto que centra su atención en describir y explicar la variedad de paisajes existentes y su gestión, la distribución de la población y los diferentes tipos de actividades sobre el territorio, junto al significado de los rápidos cambios recientes en los mapas que los representan, la organización y problemas de sus áreas urbanas y rurales, o las diferencias pasadas y presentes entre sus regiones y sus grupos humanos.

La obra nos muestra cómo la Geografía contribuye a desarrollar en los jóvenes sus capacidades, para ser miembros de pleno derecho de nuestra sociedad, y comprender la realidad humana y social del mundo en el que viven, proporcionándoles datos y parámetros para poder enjuiciar sus rasgos y problemas centrales. También contribuye a que puedan apreciar críticamente la comunidad en la que viven, considerada desde diferentes perspectivas, a analizar y evaluar los resultados en el territorio de las complejas interacciones entre el hombre y la naturaleza. Igualmente ayuda a conocer el fundamento y los mecanismos de las sociedades humanas, su estructura, los procesos de cambio, y desarrolla las actitudes y hábitos característicos del humanismo y la democracia (independencia de criterio, juicio crítico, tolerancia intelectual y sociocultural, y solidaridad). Por último, la Geografía ayuda a ampliar las capacidades relacionadas con el manejo riguroso y crítico de la información, desde la recogida de datos hasta la búsqueda de interpretaciones y la elaboración de conclusiones, tal y como en esta obra se demuestra.

Así mismo, esta obra pone de manifiesto la necesidad que existe de que los recursos y la metodología didáctica a utilizar por el profesorado sean innovadores, para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, y cómo es fundamental que el alumno sea considerado como el eje central del mismo. En este sentido, consideramos que las aportaciones de este tipo de investigaciones deben poder ser utilizadas y extrapoladas para abordar el trabajo en competencias, tanto docentes como discentes, que promueve nuestro sistema educativo actual.

El desarrollo tecnológico y el proceso de globalización de la sociedad han determinado grandes cambios en los sistemas productivos que se reflejan en nuevas posibilidades de empleo. La Geografía, una materia bisagra, tal como la definía Yves Lacoste, entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del hombre, empieza a sufrir un cambio en sus posibilidades de empleo, pasando de su tradicional nicho ecológico en el que predominaba la investigación y enseñanza a ocupar otros relacionados con los procesos anteriormente mencionados. Uno de los objetivos fundamentales de los estudios de las actuales Facultades de Educación es que los alumnos, futuros docentes, comprendan y puedan enseñar que la realidad social es compleja y que analizarla requiere tener en cuenta la propia complejidad del ser humano como ser social, así como la diversidad de sus manifestaciones en su evolución en el tiempo. La Didáctica de las Ciencias Sociales debe enfocarse desde un planteamiento que ayude a entender la interacción entre los procesos políticos, sociales, económicos, geográficos, históricos y culturales. El enfoque interdisciplinar permite abordar diferentes aspectos de la realidad y establecer relaciones entre ellos. Este enfoque es especialmente interesante en el campo de la Geografía, ya que sus diferentes disciplinas no pueden ser consideradas como una mera yuxtaposición de materias más o menos afines, sino que forman un sistema de interrelaciones, y es el conjunto de sus aportaciones el que puede ofrecernos una interpretación global del ser humano en su dimensión social. Es necesaria la integración de las disciplinas para lograr una adecuada comprensión de la realidad.

Sobre la base de los logros alcanzados por el Proceso de Bolonia, se desea establecer un Espacio Europeo de Educación Superior basado en los principios de calidad y transparencia. Se debe conservar el valioso patrimonio y la diversidad cultural europea, contribuyendo a una sociedad basada en el

conocimiento. Se debe defender el principio de responsabilidad pública para la educación superior en el contexto de las complejas sociedades modernas. Teniendo en cuenta que la educación superior se sitúa en la encrucijada entre la investigación, la educación y la innovación, también es la clave para la competitividad europea.

La Geografía se encuentra, actualmente, llamada a responder a una demanda con profundas connotaciones sociales: globalización, cambio climático, desarrollo humano, diversidad biológica, socioeconómica y cultural, y desarrollo sustentable, que implican no sólo la individualización de interrelaciones, sino también el posicionamiento en una dimensión ética y solidaria con las nuevas generaciones.

La necesidad de estudiar en profundidad los cambios ocurridos en el medio ambiente a partir de los procesos de desarrollo económico, ha llevado a la Geografía a enriquecer el enfoque geográfico y las temáticas de estudio. La ciencia geográfica se preocupa cada vez más del análisis de las relaciones existentes entre el ser humano y la naturaleza y ha visto enriquecido su campo de estudio por efecto de esta nueva conciencia ambiental que predomina hoy en el mundo.

En el plano educativo, la Didáctica de la Geografía, área de conocimiento en la que se enmarca esta obra, persigue, entre otras tareas, proporcionar sólidos conocimientos y explicar la organización del espacio o sus equivalentes conceptuales: superficie terrestre, territorio, paisaje y lugar desde la interrelación de los sistemas físico-ambientales, económico-sociales, culturales y desde la definición de sus estructuras, que permitan comprender e insertarse en la dinámica de los cambios que los adelantos de la ciencia, la tecnología y la globalización exigen en las distintas escalas territoriales. La educación geográfica busca fomentar el arraigo y la construcción de pertenencia con los lugares y destacar la importancia del uso de los lenguajes de la Geografía en el marco de las ciencias sociales.

María Jesús González González
Universidad de León.